



unánimes

# Estudios bíblicos

## M: Parábolas de Jesús

### 04.- Parábola del crecimiento de la semilla



unanimos

## Estudios Bíblicos

### M.04.- Parábola del crecimiento de la semilla

#### 1. Introducción

##### **Marcos 4:26-29**

*Decía además:*

*«Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra. Duerma y vele, de noche y de día, la semilla brota y crece sin que él sepa cómo, porque de por sí lleva fruto la tierra: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado».*

Jesús sigue poniendo como ejemplo al sembrador, a la semilla, a la agricultura y a como crece la semilla y se recoge la cosecha. Éstas eran palabras que sin duda Jesús hallaba fáciles de explicar, las usaba para que quienes estaban destinados a entenderlas y pudiesen identificarse con ellas.

En la parábola anterior del sembrador, se enfatizaba la responsabilidad humana frente a la predicación de la Palabra. En esta parábola se destaca el crecimiento de la semilla por el poder de Dios a través de su Palabra.

En la parábola anterior se ve que el Reino se extiende por el acto de sembrar la semilla de la Palabra. Aquí vemos que el Reino crece de una manera oculta, por el proceso interno de la germinación de la semilla.

Aprendemos también que el Señor enseñó que el Reino no se manifestaría de forma inmediata, sino que lo haría según el horario establecido por Dios mismo, del mismo modo que la semilla sembrada no da fruto inmediatamente. El avance del Reino no depende del hombre, que de hecho no llega ni siquiera a entender la forma en la que la semilla puede crecer ("crece sin que él sepa como").

Vamos a analizar los personajes de la parábola.

#### 2. Los elementos de la parábola

##### **2.1. El labrador**

La tarea del labrador en esta parábola consiste en sembrar la semilla y segar el fruto al final. Es evidente que un labrador hace mucho más que esto, pero el énfasis de la parábola está en el hecho de que el labrador no puede hacer nada para que la semilla crezca, poniendo así en evidencia la impotencia humana en el crecimiento del Reino de Dios.

La parábola nos enseña también que sembrar es la responsabilidad del sembrador. Es cierto que no tiene poder sobre el crecimiento de la semilla, pero sí que puede y debe sembrarla. Y de la misma manera que hay un tiempo adecuado para sembrar en el campo, también podemos decir que este es nuestro tiempo para sembrar la Palabra de Dios.

La semilla crece, día y noche. En esta parábola, el sembrador no es Dios como en la parábola del sembrador. Mejor dicho, el que esparce la semilla nos representa a nosotros. La idea expresada en esta parábola es que el crecimiento espiritual va más allá de nuestro entendimiento. Es algo que solo Dios entiende y comprende.

Nos habla de la impotencia humana. El labrador no hace crecer la semilla. En un último análisis, ni siquiera sabe cómo crece. La semilla tiene el secreto de la vida y del crecimiento en sí misma. Nadie ha poseído nunca el secreto de la vida. Ninguna persona ha creado nunca nada en el sentido exacto de la palabra. El ser humano puede descubrir cosas; puede organizarlas; puede desarrollarlas pero no puede crearlas.

Nosotros no creamos el Reino de Dios; el Reino es de Dios. Tampoco lo podemos frustrar o impedir. Por detrás de todas las cosas está Dios, su poder y voluntad.

## 2.2. La Semilla

La semilla viene a ser la Palabra de Dios. Dios entregó su Palabra para que nos sirviera de guía para llegar a Él, porque de ahí viene la fe, la creencia y la confianza en Él.

### **Romanos 10:17**

*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*

La semilla es dada por el Padre al Sembrador para que éste la esparza por el campo. La semilla por sí sola representa el alimento del ser humano, porque de ahí sale todo fruto que necesitamos para vivir. Pero en esta parábola representa el alimento del alma, porque de ahí sale el fruto del Espíritu que nos hará vivir en gracia y como Dios ha deseado que vivamos.

### **Gálatas 5:22-23**

*Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

El crecimiento natural es constante. Noche y día, mientras el campesino duerme, el crecimiento prosigue. No hay nada irregular en la obra de Dios. Lo malo del esfuerzo humano y de la bondad humana es que son espasmódicos. Un día damos un

paso adelante y al día siguiente retrocedemos dos. Pero la obra de Dios prosigue calladamente; Dios desarrolla Su plan sin cesar.

El crecimiento natural es inevitable. No hay nada tan poderoso como el crecimiento. Un árbol puede quebrar una acera de hormigón con el poder de su crecimiento. Una planta puede asomar su cabecita verde en un camino de asfalto. Nada puede detener el crecimiento. Así sucede con el Reino. A pesar de la rebeldía y la desobediencia humanas, la obra de Dios sigue adelante y nada puede acabar por detener el plan de Dios.

### **2.3. El Campo**

La palabra campo se ha venido usando en las parábolas para referirse al mundo. Al mundo que rodea al ser humano, al mundo donde el maligno ataca e interviene.

#### **1 Juan 5:19**

*Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.*

Los elementos de la parábola están establecidos y se reconoce a cada uno de forma fácil.

### **3. Comparación con la Parábola del Sembrador**

Entre la parábola del sembrador, a la que tanta prominencia se da en los sinópticos y que Marcos también relata antes que las demás, y la de la semilla que crece en secreto, que se halla sólo en Marcos, hay una estrecha relación. La primera subraya la responsabilidad humana: la semilla no puede brotar, crecer y llevar fruto si no cae en buena tierra, quiere decir, que la Palabra o mensaje de Dios, el evangelio, lleva fruto sólo cuando el corazón responde favorablemente. Pero no podemos perder de vista que para que este corazón responda de esta forma, debe haberse entregado a Cristo y haber creído. Cuando el carcelero preguntó, “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”, Pablo y Silas no dijeron; “Tú no puedes hacer nada”.

#### **Hechos 16:31**

*Ellos dijeron:*

*—Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa*

El hombre nada puede hacer por sí mismo. Sólo mediante el poder que Dios imparte, el hombre es capaz de volverse a Él con verdadera fe. No puede convertirse a menos que sea regenerado.

#### **Juan 3:3**

*Le respondió Jesús:*

*—De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.*

La presente parábola pone todo el énfasis en este aspecto de la verdad, a saber, en la soberanía de Dios. Enseña que es Dios solo y no el agricultor, quien conoce y sabe completamente (omnisciencia) y es en realidad Dios el autor del crecimiento físico, no el hombre; y es también Dios y no el hombre quien entiende y provoca a la perfección el crecimiento espiritual; y es Dios quien establece el progreso de Su Reino en el corazón, la vida y todas las esferas del devenir humano. Es por Su voluntad que la semilla espiritual, la Palabra o mensaje del evangelio, establece su creciente y poderosa influencia en el corazón de los hombres y así también en la sociedad en general. ¡Qué consuelo es este! pues ahora esperamos con paciencia una cosecha cuya llegada es segura. La victoria está asegurada: el plan de Dios debe ser y será llevado a cabo.

#### 4. **Las ideas principales de la Parábola**

La parábola deja en claro tres ideas:

- a. Para el hombre el crecimiento es un misterio
- b. La semilla revela su potencia
- c. La cosecha significa victoria

Así ocurre en el reino de la naturaleza y así también sucede en el reino de la gracia. Las parábolas están basadas en lo que sucede o puede suceder al sembrar los campos donde el crecimiento de los sembradíos también es un misterio. La Palabra del reino también revela su potencia, que llegará a ser evidente en el día de la cosecha, el juicio final, que vendrá indudablemente en el tiempo establecido y revelará la victoria del Señor.

#### **Mateo 24:14**

*Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.*

#### 5. **Análisis de la parábola**

##### **Marcos 4:26-27**

*Decía además:*

*Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra. Duerma y vele, de noche y de día, la semilla brota y crece sin que él sepa cómo...*

##### **5.1. Para el hombre el crecimiento es un misterio**

Jesús describe otra vez “el reino de Dios”. Dice que el reinado de Dios sobre el corazón y la vida, con la consiguiente influencia en todas las esferas, es misterioso en cuanto a su crecimiento. Con este reinado ocurre lo mismo que sucede con un hombre que echa semilla en un campo. Después de encomendar la semilla a la tierra, llega el atardecer. Para los judíos esto significaba el comienzo de un nuevo día. Poco después y cansado por la labor del día, el hombre se va a dormir, y sigue durmiendo hasta el amanecer. En cuanto a la semilla que había sembrado el día an-

terior, entiende perfectamente que nada puede hacer respecto a su crecimiento. Él no tiene control sobre el proceso de germinación. Cuando la noche cae una vez más, de nuevo se va a dormir. Otra vez se levanta por la mañana. Esta rutina de dormir y levantarse, dormir y levantarse, noche y día, noche y día, sigue, sigue y sigue.

Entre tanto, la semilla está germinando y creciendo. El agricultor no sabe exactamente cómo se realiza este crecimiento. Tampoco lo sabe el químico ni el especialista agrícola más docto. Nunca han podido comprender con exactitud cómo es que la semilla puede transformar un poquito de tierra—¿diremos “muerta”?—en una célula viva y no en cualquier célula, sino en células precisamente semejantes a las de la planta de donde se originó la semilla.

Lo único que el agricultor puede hacer es confiar. Claro está que él ha de enterrar la semilla, arrancar la maleza, labrar la tierra, fertilizarla y tal vez hacer un canal para llevar agua a su campo. Todas estas cosas son importantes. Pero no puede hacer que la semilla germine y crezca. En cuanto a esto, lo único que puede hacer es dormir noche tras noche y levantarse nuevamente cada día. Lo demás ha de quedar todo a cargo de la semilla; en realidad a cargo de Aquel que creó la semilla, que la entiende totalmente y que la activa. El agricultor debe confiar y orar. Ha de esperar pacientemente.

En el plano espiritual esto también es válido. Con respecto al establecimiento y crecimiento del reino de Dios, el “no puedo” y el “lo ignoro” son tan verdaderos como lo es con respecto a la germinación y desarrollo de la semilla física. Con relación a “no puedo” Pablo claramente lo explicó a los creyentes en Corinto:

**1 Corintios 3:6-7**

*Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.*

En cuanto a “lo ignoro” el Señor se lo explicó a Nicodemo de la siguiente forma:

**Juan 3:8:**

*El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu.*

## **5.2. La semilla revela su potencia**

**Marcos 4:28**

*...porque de por sí lleva fruto la tierra: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga...*

“porque de por sí” (literalmente: “automáticamente”) significa “sin causa visible” o “sin el aporte de la intervención humana”. El secreto del crecimiento, por decirlo así, se le ha confiado a la tierra.

En cuanto al hombre, si después de algunos días de haber sembrado va al campo a echar una mirada, no verá señal alguna de vida. Pero después de cierto tiempo al mirar nuevamente, se quedará sorprendido al ver muchísimas plantitas donde antes no había nada visible. Entonces exclama, “¡Qué potencia había oculta en cosas tan pequeñas!”

Así es también en lo que respecta al reino, el reino de Dios. Un obrero fiel esparce la semilla año tras año. Explica, describe, invita, exhorta, consuela, advierte, insta, hace visitas a los hogares. A pesar de todo, al principio el esfuerzo parece inútil. Pero de repente, las brisas del Señor comienzan a soplar sobre los campos (corazones) de su congregación.

La Palabra siempre muestra su potencia y poder. Había estado activa antes, pero los resultados no habían sido muy evidentes. Pero ahora, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, cultos y analfabetos, ricos y pobres, confiesan con júbilo su fe y la manifiestan en su vida. El Espíritu está obrando poderosamente, siempre en relación con la Palabra y el evangelio. Los creyentes tienen paz y seguridad de salvación en sus corazones. Ponen la mira en el futuro hacia la herencia reservada para ellos en el cielo.

Pero esto en modo alguno es todo. Estas personas se sienten agradecidas. Por tanto, comprenden que en todo lugar todas las cosas deben hacerse para la gloria de su maravilloso Dios. También se ponen a hacer todo lo que esté de su parte para ser instrumentos en las manos de Dios para la salvación de otros. ¡Precioso cometido!

### **1 Corintios 9:19-23**

*Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar al mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la Ley (aunque yo no esté sujeto a la Ley) como sujeto a la Ley, para ganar a los que están sujetos a la Ley; a los que están sin Ley, como si yo estuviera sin Ley (aunque yo no estoy sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin Ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.*

Además, se preocupan de que la voluntad de Dios, tal como es revelada en su Palabra, sea reconocida y obedecida en toda esfera: familia, iglesia, gobierno (a todo

nivel), educación, arte, ciencia, literatura, comercio, industria, etc., etc. Así es como el reino de Dios llega a establecerse en la tierra.

Observemos el desarrollo indicado aquí: de la hierba a la espiga hasta llegar al grano lleno en la espiga. En el mundo vegetal esta transición de una etapa a otra es tan gradual que verdaderamente puede considerarse imperceptible. Tratemos de precisar el momento en que la hierba se transforma en espiga o ésta produce una hilera de granos. No se puede hacer. No obstante, aunque imperceptible, el desarrollo también es inevitable. Bajo condiciones normales nadie puede detener el crecimiento. ¿Quién no ha visto lugares donde una planta asoma su cabeza entre las piedras de una acera o un muro y a veces incluso a través de una cañería?

Algo muy parecido a lo que se narra en esta parábola sucede en el caso del reino de los cielos. Quizá no sea posible describir claramente el crecimiento en santidad que ocurre de un día para otro; no es posible describir tal progreso del reinado de Dios en la vida de la gente. No obstante, la verdad es que:

**Proverbios 4:18**

*La senda de justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.*

Esto no sólo es verdad con respecto a la vida del creyente individual, lo es también en lo que respecta a la influencia del evangelio. A través de los siglos, poco a poco, el reino se esparce de una nación a otra y de forma creciente hace que su poder se sienta en todas las esferas de la vida. Esto revela claramente la potencia de la palabra:

**Isaías 40:8**

*La hierba se seca y se marchita la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.*

**Hebreos 4:12-13**

*La palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.*

### **5.3. La cosecha significa victoria**

**Marcos 4:29**

*...y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado».*



Esto nos dice que hay una consumación. Llegará el día de la cosecha. Inevitablemente, cuando llegue la cosecha sucederán dos cosas, que son como las dos caras de la misma moneda: los frutos buenos se recogen y la hierba mala y la cizaña se destruyen. La cosecha y el juicio van inseparablemente de la mano. Cuando pensamos en ese día por venir, se nos imponen tres cosas, en otras palabras, se nos llama a:

### **5.3.1. Ser pacientes**

Somos criaturas del momento, e inevitablemente pensamos en términos del momento. Dios tiene toda la eternidad para realizar Su obra.

#### **Salmo 90:4**

*Mil años para Ti son como el día de ayer, que ya ha pasado, y como una de las vigiliás de la noche*

En vez de la prisa humana malhumorada, impaciente, nerviosa, debemos cultivar en nuestra alma la paciencia que aprende a esperar en Dios. Si vivimos en la paciencia que no puede ser derrotada, en la esperanza que no puede resultar fallida y en la preparación que contempla siempre la vida a la luz de la eternidad, por la gracia de Dios estaremos listos para la consumación de Su plan cuando llegue.

Los creyentes a veces vemos cómo prosperan los incrédulos y cómo sufrimos los creyentes. Esto es como un espejismo porque nosotros no tenemos capacidad para ver en el interior, Dios sí. Por lo tanto la prosperidad aparente puede no ser tal y el sufrimiento del creyente tiene por causa el avance hacia el reino de Dios. Esto dice la Escritura:

#### **Malaquías 3:15-18**

*Hemos visto que los soberbios son felices, que los que hacen impiedad no solo prosperan, sino que tientan a Dios, y no les pasa nada.*

*Entonces los que temían a Jehová hablaron entre sí. Jehová escuchó y oyó, y fue escrito ante él un memorial de los que temen a Jehová y honran su nombre.*

*«Serán para mí especial tesoro, dice Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe. Los perdonaré como un hombre perdona al hijo que lo sirve.*

*Entonces os volveréis y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve».*

#### **2 Timoteo 2:12**

*Si sufrimos aquí, reinaremos con él.*

#### **Santiago 1:2-4**

*Hermanos míos, gozaos profundamente cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.*

*Pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

### **5.3.2. Tener esperanza**

Estamos viviendo hoy en día en una atmósfera de desesperación. Se desespera de la Iglesia; se desespera del mundo; se mira hacia el futuro con un estremecimiento de temor. Si Dios es el Dios en quien creemos, no cabe el pesimismo. Puede que haya remordimientos y pesar, puede que haya arrepentimiento y contrición, puede que haya examen de conciencia y reconocimiento del fracaso y del pecado, pero no puede haber nunca lugar para la desesperación. Al contrario, la prueba de que el Señor desea reforzar nuestra esperanza, está basada en los sufrimientos y tribulaciones que debemos afrontar:

#### **Romanos 5:3-4**

*Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza.*

El Señor va a culminar Su obra en nosotros:

#### **Filipenses 1:6**

*...estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.*

### **5.3.3. Estar preparados**

A estar preparados para la consumación. Será demasiado tarde para prepararnos cuando se nos eche encima. Tenemos que estar preparados, literalmente, para encontrarnos con nuestro Dios. Así lo explicó el Señor en la parábola de las vírgenes:

#### **Mateo 25:1-13**

*Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Como el novio tardaba, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: “¡Aquí viene el novio, salid a recibirlo!” Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan”. Pero las prudentes respondieron diciendo: “Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas”. Pero mientras ellas iban a comprar, lle-*

*gó el novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!”. Pero él, respondiendo, dijo: “De cierto os digo que no os conozco”. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.*

La descripción de la cosecha o tiempo de cosecha—la palabra usada en el original puede significar ambos—es muy dramática. Enseguida, *sin demora alguna, el hombre mete la hoz, porque el momento que estaba esperando por fin ha llegado. El Señor lo había explicado así en la parábola del trigo y la cizaña:*

### **Mateo 24:13-13**

*«El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Fueron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?”. Él les dijo: “Un enemigo ha hecho esto”. Y los siervos le dijeron: “¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?”. Él les dijo: “No, no sea que al arrancar la cizaña arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega, y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: ‘Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero ’”»*

Y tiene su cumplimiento en los últimos días. La escena que se describe es verdaderamente apocalíptica.

### **Apocalipsis 14:14-20**

*Miré, y vi una nube blanca. Sentado sobre la nube, uno semejante al Hijo del hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz aguda. Y otro ángel salió del templo gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: «¡Mete tu hoz y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura! ». El que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra y la tierra fue segada.*

*Otro ángel salió del templo que está en el cielo, llevando también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que llevaba la hoz aguda, diciendo: «¡Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras! ». El ángel metió su hoz en la tierra, vendimió la viña de la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.*

## 6. **En conclusión**

Será demasiado tarde para prepararnos cuando la realidad se nos eche encima. Tenemos que estar preparados, literalmente, para encontrarnos con nuestro Dios. Si vivimos en la paciencia que no puede ser derrotada, en la esperanza que no puede resultar fallida y en la preparación que contempla siempre la vida a la luz de la eternidad, por la gracia de Dios estaremos listos para la consumación de Su plan cuando llegue. Y cuando esto suceda entonces el Señor con una palmadita en el hombro nos dirá:

### **Mateo 25:23**

... *“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor”*.

Basado parcialmente en “El comentario del Evangelio de Marcos” de William Hendriksen.  
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995